

Presentación del Dossier: La historia social y las infancias: prácticas, experiencias y fuentes para su abordaje

Nicolás D. Moretti*

El agotamiento de los modelos estructuralistas y las grandes explicaciones del pasado suscitado a partir de los años '70 a esta parte, influyó en la agenda de una historia social cada vez más preocupada por dar cuenta del poder agencial de los hombres como activos constructores de sus condiciones de existencia, y por pensar a la sociedad como una red de relaciones en donde los sujetos eran los verdaderos artífices de "lo social" (Santana Acuña, 2006, p. 158). La postulación de una interacción causal e históricamente cambiante entre la agencia humana y las estructuras reales -vistas como entidades condicionantes, pero no ya determinantes del comportamiento de los actores históricos- avivó el interés de los historiadores por revalorizar el carácter activo y reflexivo de la acción humana, entendiendo que los sujetos disponen de un margen variable de autonomía para desarrollarse en el marco de las restricciones del contexto (Revel, 2005, p. 18). Es decir, dar a la experiencia de los actores un significado, una importancia frente al juego de las estructuras y a la eficacia de los procesos sociales masivos, anónimos e inconscientes.

Esta noción de experiencia -en parte deudora de la obra de Thompson (2021), para quien las experiencias surgían en el interior del ser social configurando y transformando la conciencia de los hombres y mujeres- permitió restituir al hombre en la historia como un agente consciente, que interpreta su vida en términos de normas culturales, tradiciones, valores, sentimientos morales y familiares y creencias religiosas.¹ Fenómenos históricos que fueron pensados comúnmente en términos globales pudieron ser objeto de una lectura diferente si se intentaba aprehenderlos desde las experiencias, los comportamientos, las prácticas y las estrategias individuales o las trayectorias biográficas. Los historiadores han descubierto hace tiempo que un detalle individual o fragmentos de experiencias dan acceso a lógicas sociales y simbólicas que corresponden a conjuntos mucho más amplios (Revel, 2015, p. 15). Esto

* Instituto de Estudios Históricos (IEH). Argentina. E- mail: morettinicolasd@gmail.com

¹ En este sentido, los historiadores dedicados a la microhistoria y a la *Alltagsgeschichte* (ambos interesados por las experiencias cotidianas de vida de los actores históricos individuales) han tendido a presentar la "experiencia" como la base de un nuevo conocimiento que se localiza en las condiciones corporales y materiales de la existencia, situada fuera de los discursos textualmente mediados, en las realidades de la vida cotidiana (Spiegel, 2006, p. 26).

ha implicado, también, poner el acento en la revalorización de la capacidad explicativa del acontecimiento, como parte de un giro desde las narrativas dedicadas a series de eventos y grandes colectivos sociales hacia aquellas dedicadas a lo singular o específico. Esto no supone, sin embargo, un retorno a la narrativa de los modelos lineales, sino demostrar cómo tales eventos pueden ser visualizados como exteriorizadores de los mecanismos internos de las estructuras. Como proponía ya Bloch, el problema consiste en no limitarse a evacuar el acontecimiento, sino volverlo a poner en su lugar y explicarlo en su relación con la estructura y la coyuntura.

Estos cambios disciplinares han estado presentes en los enfoques adoptados por la historia social de la infancia, dando lugar a una sugerente expansión temática y metodológica. En el contexto argentino y latinoamericano, desde los años '90 del siglo pasado se han acrecentado notablemente los trabajos que analizan los discursos, los actores y los repertorios de acciones que contribuyeron a configurar en distintos contextos espaciales y temporales la idea de "las infancias".² Uno de los aspectos más notables ha sido la ampliación de interrogantes, marcos de análisis y líneas de exploración que desafían las perspectivas abocadas a pensar a los niños como sujetos pasivos o meros receptores de iniciativas concebidas e instrumentadas por los adultos. Se advierte el interés común de interpelar la historia tradicional focalizada en el mundo adulto para visibilizar a los niños como actores sociales, culturales y políticos.

De modo general, los abordajes del universo infantil han dado cuenta de los atributos, rasgos, características e imaginarios que se hacían de ellos desde las instituciones, los especialistas, las políticas estatales y las producciones artísticas o culturales (Alcubierre Moya, 2018, p. 16). Esta línea de indagación atenta a las representaciones restó protagonismo al rescate de las experiencias infantiles y de la apropiación e interacción de los niños con los conceptos que se construyeron sobre ellos. Aun cuando aquellas perspectivas analíticas e intereses temáticos han incrementado notablemente el conocimiento sobre el área, puede repararse en la escasez de indagaciones referidas a las formas en que los niños efectivamente interactuaron, dialogaron, resistieron o se apropiaron de las ideas y proyecciones que sobre ellos se diseñaban desde el Estado, la Iglesia o la sociedad civil (Sosenski y Rojkind, 2016, p. 8).

En consonancia con estas preocupaciones del campo disciplinar, y atentos a las líneas de interpretación de los fenómenos histórico-sociales reseñados al comienzo de estas páginas, los artículos presentes en este dossier se proponen el abordaje de las prácticas y las experiencias cotidianas de los niños y jóvenes en Argentina durante la primera mitad del siglo XX, partiendo de la reflexión sobre las fuentes para su estudio. La escasez de evidencia documental que refiera a las múltiples dimensiones de la realidad social infantil, que pueda dar cuenta de los

² En este sentido, si la infancia debe ser vista como una expresión cultural particular, histórica, políticamente contingente y sujeta a cambios (Cosse, Llobet, Villalta y Zapiola, 2011, p. 12), el plural advierte acerca de la necesidad de tomar en cuenta las profundas diferencias espaciales y materiales, sociales y culturales, que aún hoy determinan la existencia de las distintas experiencias infantiles (Alcubierre Moya y Sosenski, 2018, p. 8).

modos en los cuales esos niños y niñas del pasado experimentaron sus trayectorias vitales, o que permita el acceso a la cotidianeidad de seres en su mayoría anónimos para los grandes relatos, motivó en los autores de este dossier el ejercicio de intentar franquear esas dificultades que parecen intrínsecas a la práctica del oficio cuando se abordan dichas problemáticas. Sin descuidar el análisis sobre las posibilidades de indagación que ofrecen ciertos repertorios documentales, se trató de reflexionar sobre ellos desde la propia práctica historiográfica.

Los trabajos aquí reunidos refieren a temáticas presentes ya en el campo de estudios sobre las infancias. Tanto la relación de los niños y niñas con el mundo del trabajo, la presencia de menores en los espacios públicos y la vida hacia el interior de las instituciones de auxilio social, forman parte de las indagaciones realizadas por los historiadores. En este sentido, la singularidad está dada por la mirada a través de la cual los autores de este dossier abordan dichas problemáticas, que trasluce la vocación por rescatar lo experiencial en el análisis de las realidades pretéritas. Paralelamente, al situar los problemas de investigación en tres grandes urbes de la Argentina durante la primera mitad del siglo XX -Córdoba, La Plata y Buenos Aires- se intenta enriquecer aquellas miradas que permanecen, mayoritariamente, centradas en el escenario porteño. Las investigaciones regionales pueden brindar pistas significativas para la relectura de los procesos nacionales, complejizando a la vez que precisando y especificando el conocimiento existente sobre ellos, dando cuenta de la diversidad de ritmos e intensidades con que procesos amplios afectaron a las distintas regiones de un país plural y contrastante como la Argentina (Bandieri, 2018).

Organizado según un criterio cronológico, el dossier se inicia con un trabajo que analiza la vida hacia el interior de los colegios internados de la congregación salesiana en la ciudad de Córdoba, durante la modernidad liberal. A partir de la información brindada por un corpus de fuentes epistolares -que confronta y desmiente los relatos institucionales-, Nicolás Moretti intenta construir una visión más compleja de las experiencias atravesadas por los niños y jóvenes internos. El análisis de las correspondencias mantenidas entre los responsables de la asistencia revelan acciones vedadas por el discurso oficialmente instituido, mostrando una trama oculta en cuanto a situaciones ajenas a las normativas y a la misma cultura asistencial reglamentada. En este sentido, se muestra cómo más allá del discurso salesiano tendiente a difundir las virtudes de su carisma, existieron tensiones, dificultades, desafíos y contradicciones que marcaron las experiencias de los distintos actores, especialmente los niños sujetos de la asistencia.

Por su parte, Leandro Stagno recupera los caminos transitados en su investigación doctoral con el propósito de reflexionar sobre las dificultades que conlleva el análisis histórico de los expedientes judiciales, destacando sus potencialidades a la hora de comprender la vida cotidiana de niños, niñas y jóvenes en escenarios pretéritos. En este sentido, tomando como fuentes los expedientes del primer Tribunal de Menores que funcionó en la Argentina

-datos entre finales de los años '30 y principios de los '40-, el autor sostiene que representan una puerta de entrada para analizar históricamente la vida cotidiana de un sector de la población juvenil de la ciudad de La Plata, cuyas cotidianidades se alejaban de los patrones de comportamiento demandados para transitar los años comprendidos entre la infancia y el inicio de la adultez. Una lectura a contrapelo de esos expedientes ofrece indicios para analizar la construcción de los jóvenes de sectores populares como un problema social desde el prisma de sus prácticas cotidianas, sus identidades y su convivencia conflictiva en los espacios barriales.

Finalmente, María Carolina Zapiola explora las representaciones y experiencias vinculadas al trabajo infantil masculino en la ciudad de Buenos Aires durante el peronismo, a partir del análisis de las revistas para niños de extensa circulación en esos años. Retomando una temática central -pero esquiva por la carencia documental- como es el trabajo infantil, la autora sostiene que durante los años '40 y '50, la revista oficial *Mundo Infantil* presentó el trabajo de los niños de los sectores populares como una práctica corriente, deseable e incluso encomiable. Al contrario de otras interpretaciones, las fuentes revelan que, a mediados del siglo XX, la valorización positiva del trabajo infantil se extendía ampliamente entre diversos sectores sociales y políticos, siendo un tópico naturalizado y omnipresente en los productos culturales de masas. Para Zapiola, la prolongada participación de los niños en los mercados formales e informales de trabajo no se debió únicamente a factores socio-económicos, sino también a la vasta y prolongada circulación social de representaciones positivas del trabajo infantil en nuestra sociedad.

En suma, esperamos que estos trabajos no solo contribuyan al conocimiento sobre las vidas de los niños y las niñas del pasado, sino que sean también una invitación a seguir construyendo una historia atenta a los rostros de sus protagonistas.

Bibliografía

1. Alcubierre Moya, B. (2018). De la historia de la infancia a la historia del niño como representación. En L. Lionetti, I. Cosse y M. C. Zapiola (Comps.), *La historia de las infancias en América Latina* (pp. 15-31). Tandil: UNCen.
2. Alcubierre Moya, B. y Sosenski, S. (2018). Espacios y cultura material para la infancia en América Latina (siglos XIX y XX). Introducción. *Secuencia*, edición especial, pp. 6-14.
3. Bandieri, S. (2018). Haciendo historia regional en la Argentina. *Revista TEL*, 9(1), pp. 12-31.
4. Cosse, I., Llobet, V., Villalta, C. y Zapiola, M. C. (2011). *Infancias: Políticas y saberes en Argentina y Brasil. Siglos XIX y XX*. Buenos Aires: Teseo.
5. Revel, J. (2005). *Un momento historiográfico. Trece ensayos de historia social*. Buenos Aires: Manantial.

6. Revel, J. (2015). Presentación: la construcción de lo social. En J. Revel (Dir.), *Juegos de escalas. Experiencias de microanálisis* (pp. 9-17). San Martín: UNSAM.
7. Santana Acuña, A. (2006). Entre la cultura, el lenguaje, lo "social" y los actores: la nueva historiografía anglófona sobre la revolución francesa. *Historia Social*, 54, pp. 157-181.
8. Sosenski, S y Rojkind, I. (2016). Presentación. Los niños como actores sociales en la historia de América Latina. *Trashumante*, 8, pp. 8-9.
9. Spiegel, G. M. (2006). La historia de la práctica: nuevas tendencias en historia tras el giro lingüístico. *Ayer*, 62(2), pp. 19-50.
10. Thompson, E. P. (2021). *Miseria de la teoría*. Villa María: Eduvim.